

Cartagena Artística

→ Ciencias, Artes y Literatura ←

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes.

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 1. Núm. 23.

20 Noviembre 1890

Sumario.

TEXTO.—Biografía de D. Mariano Padilla, por E. Santos Cánovas.—La Moda, por Luis M.ª Molina.—Tú y yo, por E. C. Bonet.—A Julia, por Carlos Cano.—La conciencia, por Antonio Osete.—Ayes del corazón, por José de la Helguera.—Los miserables, por Julio Bas Enciso.—Lena, por Virgilio Guirao.—Ladrando á un ladrón..., por Ramón Silesio.—El Globo de What, por Federico Torralba.—Defunciones.—Bien venido.—Cartagena Artística.—Advertencia.

GRABADOS.—D. Mariano Padilla.—Los miserables.—Ladrando á un ladrón...

DON MARIANO PADILLA

Delicada, al par que honrosa, es la misión que contrae el que se compromete á trazar en un corto número de líneas, la biografía de un hombre célebre, y mucho más tratándose de una celebridad artística de la grandeza de nuestro ilustre paisano Mariano Padilla; pues con suma facilidad puede incurrirse en errores punibles resultando débiles pinceladas lo que debiera ser fuerte entonación, en el cuadro de vida de tan eminente artista.

Nació esta lumbrera del arte, en Murcia, la sultana del Segura, reina de las auras y las flores, en 1840. Desde temprana edad demostró, al par que afición decidida por la música, las inmejorables condiciones que para el canto poseía.

Con un mundo de ilusiones creadas por el génio, en su mente de fuego, pasó á Florencia en donde bajo la acertada dirección del célebre maestro *Mabellini*, consiguió ser el primero, el discípulo predilecto que más tarde honrara el nombre del gran maestro, que con orgullo desinteresado vió en Padilla al hombre de génio y al artista de corazón.

Mariano Padilla, pisó por vez primera la escena en *Messina*, á mediados del año 1859; y el éxito alcanzado en su debut, fué un triunfo de los más completos y que más puedan satisfacer á un artista, puesto que con él, la fama abrió sus horizontes al novel cantante, ofreciéndole una aureola de gloria, para la posteridad.

En pocos años recorrió los principa-

les teatros de Italia, alcanzando en todos ellos los lauros concedidos al talento, y su fama como cantante resonó por los ámbitos del mundo artístico, que proclamó á Padilla como á una de sus primeras figuras

En 1862 cantó en Madrid, en el teatro de la Opera, obteniendo una série no interrumpida de triunfos, que fueron el sello del inteligente público ma-

perador, honrosa distinción que á pocos artistas cupo obtener como premio á su talento.

En Rusia, nuestro ilustre paisano, siempre que ha aparecido en escena ha producido verdadero fanatismo, hasta el extremo que el entusiasmo del czar le ha llevado á tratarle cariñosamente, haciéndole presentes de gran valía como prueba de estimación.



Don Mariano Padilla.

drileño, que á más de aplaudirlo con frenético entusiasmo, lo convirtió en ídolo del arte, rindiéndole culto en cuantas ocasiones Padilla salió á la escena.

Desde entonces, recorrió los primeros teatros de las principales capitales de Europa, alcanzando en todos ellos triunfos completos. Siendo nombrado en Berlin cantante de Cámara del Em-

Mariano Padilla ha sido el creador de papeles de suma importancia, como son los que le caben en *Don Carlos*, en *Aida*, y en el *Hamlet*, creaciones en las que alcanzó siempre el más envidiable de sus triunfos y el éxito más grande.

En 1869 contrajo matrimonio con la célebre cantatriz *Desirée Artot*, y desde entonces ambos han compartido los aplausos en los principales teatros

de Europa, que han tenido la envidiable fortuna de escucharles.

Si á enumerar uno por uno fuéramos los triunfos alcanzados por el ilustre hijo de Murcia, árdua tarea sería la nuestra por ser, no difícil, sino imposible reseñar la gloriosa campaña de tan insigne artista.

El más bello florón de la corona de gloria que orla la frente del artista Mariano Padilla, lo conquistó en nuestro Teatro Circo de Cartagena, cantando el año pasado con el benéfico objeto de que los productos de aquella función fueran destinados á nuestro Santo Hospital de Caridad. Dios premie obra tan meritoria, que nuestra gratitud será eterna para el hombre generoso y caritativo.

Si con frases llenas de entusiasmo hemos hecho un ligero bosquejo del artista, no emplearemos palabras de menor valía para dibujar al hombre; pero no queriendo ofender la natural modestia de nuestro paisano, solo diremos que, Mariano Padilla tiene un carácter dulce, afable, en su rostro están marcados los destellos de la franqueza, y en su frente la luz del génio brilla con todo el esplendor de su divina pureza. Modelo de hijos, de esposos, y de amigos, nuestro famoso compatriota ha sabido como hombre alcanzar en la vida privada tantas amistades, como lauros en su larga carrera de gloria.

Para concluir solo diremos: que siempre donde esté Mariano Padilla, puede estar satisfecho á la par que orgulloso, que Cartagena no olvidará jamás al artista que en aras de la caridad, sacrifica un día su talento honrando de este modo á los desvalidos que viven solo de ese dulce don del alma que tanto honra á nuestro biografiado.

EDUARDO SANTOS CÁNOVAS.

LA MODA.

El mayor déspota del mundo es el estómago, y en esto no hay divergencia de opiniones. Sus órdenes son tan terminantes é inapelables como puede serlo el fallo ejecutivo del Tribunal más caracterizado y respetable. Es el ene-